

El espía que impidió que Hitler vaciara el Louvre

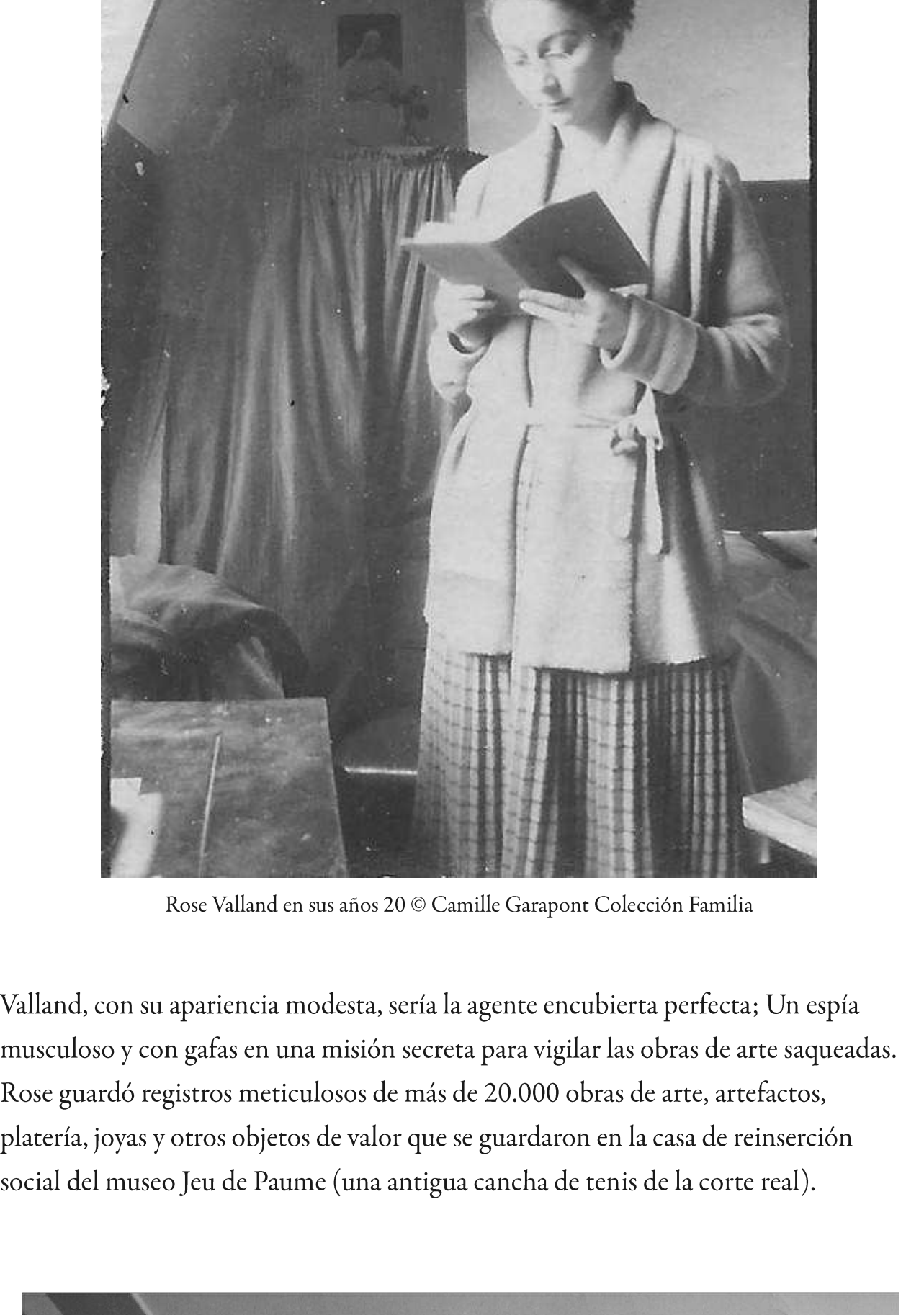
<https://www.msn.com/es/2025/05/14/the-artful-spy-who-stopped-hitler-from-emptying-the-louvre/>

14 de mayo de 2025



Rose Valland, André Dezarrois y un guardia que se prepara para la exposición de arte italiano en el Jeu de Paume, 1935 © Archives nationales, Francia

Una insólita espía de superhéroes, una historiadora del arte con un vestido de cachemira, que posa bastante dócilmente junto a su inventario de valiosas obras de museo. Pero detrás de la sonrisa inocente y el atuendo de matrona, Rose Antonia Maria Valland fue una solitaria agente de espionaje que, durante la Segunda Guerra Mundial, arriesgó su vida incansable y valientemente por amor al arte, salvando decenas de obras de arte saqueadas durante la ocupación nazi. Es el tema de un nuevo libro, *The Art Spy: The Extraordinary Untold Tale of WWII Resistance Hero Rose Valland* de Michelle Young, que será la autora invitada especial de nuestro salón de julio del Club de Escritores y Lectores de París (17 de julio). Mientras tanto, nos reunimos con Michelle durante su semana de publicación para echar un vistazo entre bastidores al París de Rose Valland, incluidos algunos de sus antiguos lugares frecuentados.

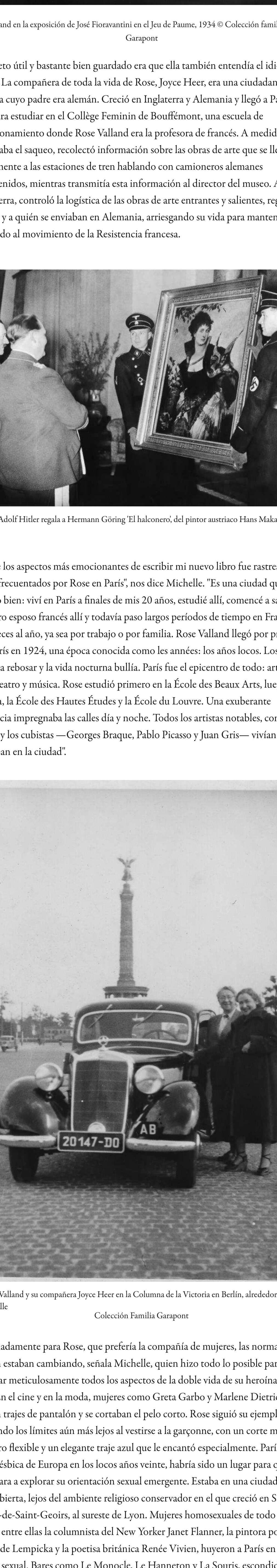


Pero primero, para aquellos que no están familiarizados, ¿quién era Rose?

Su inesperada carrera como espía de arte comenzó durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los museos de París, con sus invaluables colecciones de arte, cayeron presa de la codicia alemana en tiempos de guerra, con redadas sistemáticas

orquestradas por el brazo saqueador de arte de Hitler. En ese momento, Rose Valland trabajaba como comisaria en el Jeu de Museo Paume en los Jardines de las Tullerías de París. Dio la casualidad de que Hitler hizo de este mismo museo la clasificación de su organización de saqueo de arte, *Einsatzstab Reichsleiter Rosenberg* (ERR) y el lugar donde se almacenarían gran parte del arte y los artefactos confiscados antes de ser expatriados a Alemania.

Rose recibió la orden de su jefe Jacques Jaujard, director del *Museo Nacional francés*, de "quédate a toda costa en el Jeu de Paume". Con gran riesgo, Rose espía bajo las narices de los nazis durante cuatro años, presenciando la llegada de figuras como Hermann Göring, quien visitó el museo al menos veinte veces para "viajes de compras" de arte.



Rose Valland en sus años 20 © Camille Garapont Colección Familia

Valland, con su apariencia modesta, sería la agente encubierta perfecta; Un espía musculoso y con gafas en una misión secreta para vigilar las obras de arte saqueadas. Rose guardó registros meticulosos de más de 20.000 obras de arte, artefactos, platería, joyas y otros objetos de valor que se guardaron en la casa de reinserción social del museo Jeu de Paume (una antigua cancha de tenis de la corte real).



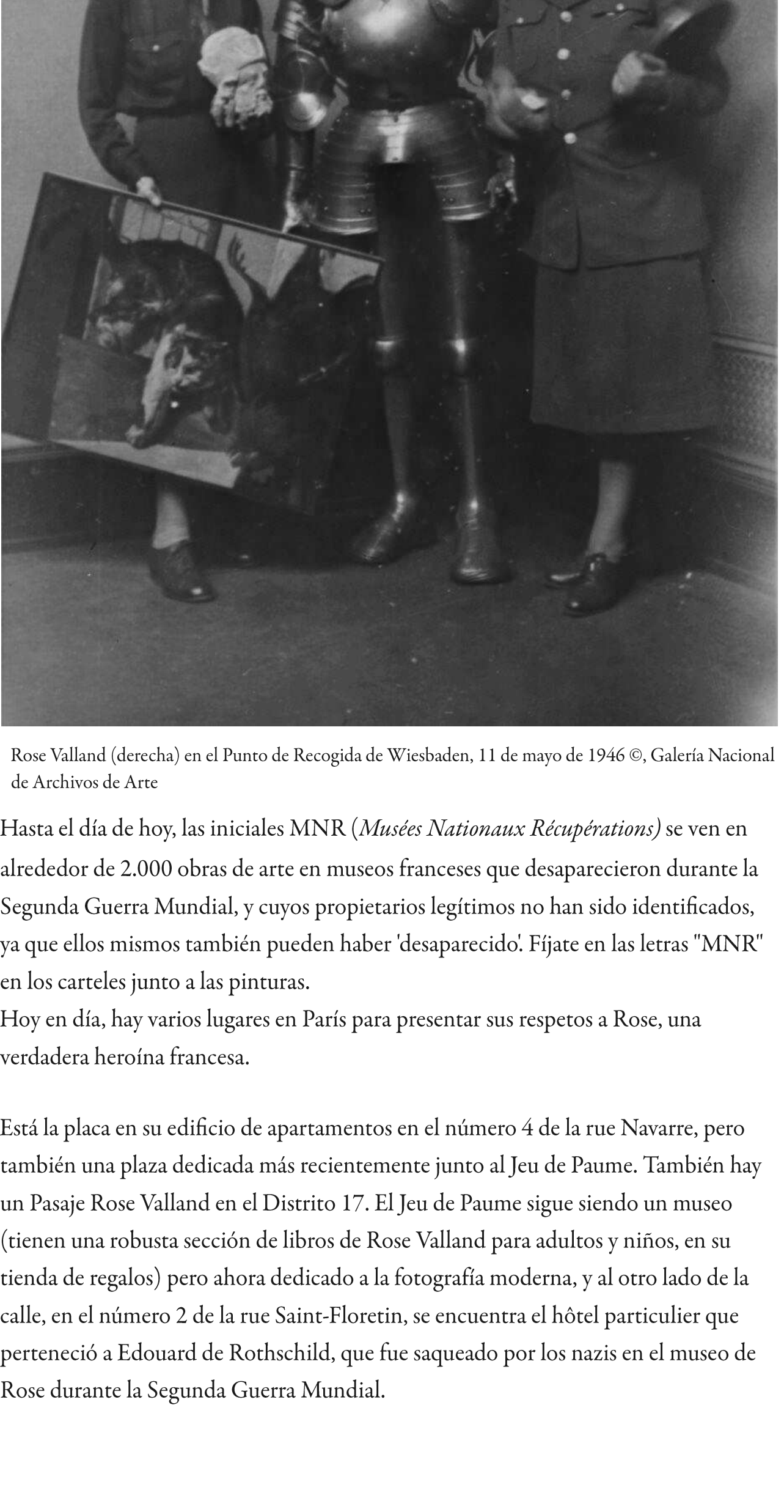
Rose Valland en la exposición de José Fioravanti en el Jeu de Paume, 1934 © Colección familiar Camille Garapont

Un secreto útil y bastante bien guardado era que ella también entendía el idioma alemán. La compañera de toda la vida de Rose, Joyce Heer, era una ciudadana británica cuyo padre era alemán. Creció en Inglaterra y llegó a París en 1928 para estudiar en el Collège Féminin de Bouffémont, una escuela de perfeccionamiento donde Rose Valland era la profesora de francés. A medida que continuaba el saqueo, recolectó información sobre las obras de arte que se llevaban directamente a las estaciones de tren hablando con camioneros que antes desprevénidos, mientras transmitía esta información al director del museo. A lo largo de la guerra, controló la logística de las obras de arte entrantes y salientes, registrando a dónde y a quién se enviaban en Alemania, arriesgando su vida para mantener informado al movimiento de la Resistencia francesa.



Adolf Hitler regala a Hermann Göring 'El halconero', del pintor austriaco Hans Makart.

"Uno de los aspectos más emocionantes de escribir mi nuevo libro fue rastrear los lugares frecuentados por Rose en París", nos dice Michelle. "Es una ciudad que conozco bien: viví en París a finales de mis 20 años, estudié allí, comencé a salir con mi futuro esposo francés allí y todavía paso largos períodos de tiempo en Francia varias veces al año, ya sea por trabajo o por familia. Rose Valland llegó por primera vez a París en 1924, una época conocida como los *années*: los años locos. Los cafés estaban a rebosar y la vida nocturna bullía. París fue el epicentro de todo: arte, cine, danza, teatro y música. Rose estudió primero en la École des Beaux Arts, luego en la Sorbona, la École des Hautes Études y la École du Louvre. Una exuberante estridencia impregnaba las calles día y noche. Todos los artistas notables, como Henri Matisse y los cubistas —Georges Braque, Pablo Picasso y Juan Gris— vivían o trabajaban en la ciudad".



Rose Valland y su compañera Joyce Heer en la Columna de la Victoria en Berlín, alrededor de 1950 © Camille Colección Familia Garapont

Afortunadamente para Rose, que prefería la compañía de mujeres, las normas sociales también estaban cambiando, señala Michelle, quien hizo todo lo posible para investigar meticulosamente todos los aspectos de la doble vida de su heroína para el libro. "En el cine y en la moda, mujeres como Greta Garbo y Marlene Dietrich llevaban trajes de pantalón y se cortaban el pelo corto. Rose siguió su ejemplo, empujando los límites aún más lejos al vestirse a la garçonne, con un corte masculino de género flexible y un elegante traje azul que le encantó especialmente. París, la capital lésbica de Europa en los locos años veinte, habría sido un lugar para que Rose comenzara a explorar su orientación sexual emergente. Estaba en una ciudad de mente abierta, lejos del ambiente religioso conservador en el que creció en Saint-Etienne-de-Saint-Geoirs, al sureste de Lyon. Mujeres homosexuales de todo el mundo, entre ellas la columnista del New Yorker Janet Flanner, la pintora polaca Tamara de Lempicka y la poetisa británica Renée Vivien, huyeron a París en busca de libertad sexual. Bares como *Le Monocle*, Le Hanneton y La Souris, escondidos a plena vista en Montmartre, y los salones de Gertrude Stein y su amante Alice B. Toklas, así como los de la heredera estadounidense *Natalie Clifford Barney*, eran un refugio para mujeres de todos los ámbitos del espectro sexual. Se desconoce si Rose frecuentaba estos lugares, pero sin duda sabía de su existencia y ciertamente se vestía como tal".

Fotografía de la 'salle des martyrs', tomada en el Museo del Jeu de Paume en París (circa 1940): podemos ver muchas pinturas robadas por los grupos nazis del Einsatzstab Reichsleiter Rosenberg.

De vuelta al museo, el 1 de agosto de 1944 (y justo antes de la Liberación de París el 25 de agosto de 1944) llegó una información extraordinaria: el jefe de la ERR en Francia, Heinrich Baron von Behr, estaba tramando un importante éxodo de obras de arte, incluidas obras de arte modernas, que a los nazis no les habían interesado hasta ese momento. Para su horror, Valland descubrió que 148 cajas llenas de 967 pinturas, incluidas obras de Gauguin, Modigliani, Picasso, Toulouse-Lautrec, Braque, Cézanne, Degas, Utrillo y Dufy estaban siendo cargadas en cinco vagones en la estación de tren de Aubervilliers, París. Valland envió la noticia del envío a Jaujard, quien a su vez lo remitió a la Resistencia francesa.

Marcos de pinturas de Rembrandt en el Louvre con nombres y números de inventario escritos con tiza en las paredes para ayudar a su eventual regreso, alrededor de 1942 © Archives nationales, Francia.

La suerte quiso que los ferroviarios franceses se declararan en huelga cuando el tren finalmente estuvo listo para partir, el 10 de agosto de 1944. El tren sobrecargado con obras de arte finalmente partió, pero sufrió una avería mecánica, y para cuando los alemanes solucionaron el problema, la Resistencia francesa logró descarrilar dos trenes, bloqueando las vías y dejando la carga de arte en el limbo. Esto permitió a la Segunda División Acorazada del Ejército francés asegurar el tren. Bajo el mando del teniente Alexandre Rosenberg, enviaron 36 cajas al Louvre para su custodia, pero pasaron dos meses antes de que el resto de las cajas fueran trasladadas a un almacén seguro.

"La balsa de la Medusa" de Théodore Géricault a punto de ser cargada en un camión de escenografía del Louvre, 1939 © Archives nationales

Una vez que las fuerzas aliadas liberaron París, Rose Valland fue arrestada como sospechosa de colaborar con los nazis porque había estado trabajando en el cuartel general de la ERR, pero pronto fue liberada. Era comprensiblemente reacia a compartir sus registros con alguien que no fuera Jaujard, sin embargo, finalmente confió en el capitán estadounidense James Rorimer, a cargo de la iniciativa de Monumentos, Bellas Artes y Archivos, lo suficiente como para revelar su información secreta. Esto permitió el descubrimiento de numerosos lugares secretos donde se guardaba el arte, por ejemplo, el castillo de Neuschwanstein en Baviera, donde se desenterraron más de 20.000 obras de arte destacadas. Valland no solo ayudó personalmente a devolver las obras de arte al Jeu de Paume, sino que también ayudó a reunir las obras de arte privadas con sus respectivos propietarios.

Saqueos de arte por parte de los nazis, encontrados por los aliados en una iglesia © alemana AFP

La presentación de la Mona Lisa de su estuche, alrededor de junio de 1945 © Archives Nationales, Francia.

Rose Valland fue ascendida a teniente y luego a capitana del ejército francés a petición suya en 1945, para facilitar sus esfuerzos en la localización y devolución de obras de arte robadas. Sirvió en Alemania durante 8 años, donde fue el enlace directo del gobierno francés. También fue testigo en los juicios de Núremberg en 1945, donde fue puesta a Goering por las obras de arte que robó personalmente de Francia. En 1946 fue designada a cargo de la Junta de Supervisión francesa, de donde recuperó obras de arte francesas de valor incalculable, tapices, esculturas, monedas y otros artefactos. Con su ayuda, 60.000 obras de arte fueron devueltas a Francia antes de 1950.

Rose Valland (derecha) en el Punto de Recogida de Wiesbaden, 11 de mayo de 1946 ©, Galería Nacional de Archivos de Arte

Hasta el día de hoy, las iniciales MNR (*Musées Nationaux Récupérations*) se ven en alrededor de 2.000 obras de arte en museos franceses que desaparecieron durante la Segunda Guerra Mundial, y cuyos propietarios legítimos no han sido identificados, ya que ellos mismos también pueden haber 'desaparecido'. Fíjate en las letras "MNR" en los carteles juntos a las pinturas.

Hoy en día, hay varios lugares en París para presentar sus respetos a Rose, una verdadera heroína francesa.

Está la placa en su edificio de apartamentos en el número 4 de la rue Navarre, pero también una plaza dedicada más recientemente junto al Jeu de Paume. También hay un Pasaje Rose Valland en el Distrito 17. El Jeu de Paume sigue siendo un museo (tienen una robusta sección de libros de Rose Valland para adultos y niños, en su tienda de regalos) pero ahora dedicado a la fotografía moderna, y al otro lado de la calle, en el número 2 de la rue Saint-Florentin, se encuentra el hôtel particulier que perteneció a Edouard de Rothschild, fue saqueado por los nazis en el museo de Rose durante la Segunda Guerra Mundial.